



EL CLIMA DE CHILE

Benjamín Vicuña Mackenna.
Editorial Francisco de Aguirre.
Buenos Aires; 1970 - 399 págs.

Este libro, dedicado a tres amigos "que no hacen depender la prosperidad y desarrollo de la agricultura nacional del viejo sistema, es decir, del aguacero, la ristra y la rutina, sino del trabajo que es virtud, del estudio que es progreso, de la industria que es riqueza y especialmente de la protección y bienestar del labriego productor y cooperador, que es la solución del más arduo, importante y antiguo problema social, político y económico a que está ligada la emancipación moral e intelectual de nuestra amada patria" fue escrito en 1877.

Nació como un desafío a los agricultores que sostenían que las grandes lluvias, "el diluvio" caído en Chile en aquel año, era el peor de su historia y marcaba un cambio radical en su clima. Se trataba, entonces, de demostrar de que esos arrebatos de pesimismo no respondían a la realidad y que "el clima de Chile no se ha alterado, por tanto, sustancialmente en el espacio de dos siglos" y que "el temple de nuestro suelo ha sido como su raza, característicamente conservador".

Y eso es lo que hace el múltiple Vicuña Mackenna recogiendo cuento antecedente histórico había a la sazón disponible para descubrir cuál había sido, históricamente, la realidad de nuestro clima con su estabilidad básica y sus cambios fenómicos.

Y así es como si Almagro encuentra a Chile convertido en un diluvio universal, con todos sus ríos impasables, cuatro años después Pedro de Valdivia le puede escribir su célebre carta al rey Carlos I, que no se conoce otro clima ni mayor fertilidad que el de esta tierra. Y así también como suelen venir grandes sequías que todo lo convierten en desolación, hasta el punto de que si no hubiera sido por la necesidad que Lima tenía de nuestro cebo "es más probable que el buen rey Felipe III, o el IV, o Carlos II, su hijo y su nieto, que fueron tres imbéciles bajo una sola corona, habrían expedido una real cédula para despoblar a Chile desde Castro hasta San Francisco de la Selva..."

Es de todas estas observaciones históricas que Vicuña Mackenna puede llegar a probar, a lo largo de los siglos cierta regularidad en las manifestaciones climáticas: "I.— La sucesión regular de sus Inviernos iguales y moderados, como base, como constitución climatológica, como tipo de zona atmosférica, como **regla fija**. II.— Los súbitos aluviones. III.— Los períodos más o menos largos de sequedad que preceden y siguen a aquéllos. Estos dos últimos fenómenos como **excepción**".

Todo esto descrito con acopio de detalles sobre las modalidades que los chilenos de los diferentes tiempos pusieron en obra para enfrentar los cambios de su clima. Como observa el autor, lamentándose sarcásticamente de la falta de datos suficientes para su estudio, "Nuestro observatorio astronómico ha estado enclavado fijo en los altares. La vir-

El clima de Chile [artículo] C.O.V.

AUTORÍA

C. O. V.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El clima de Chile [artículo] C.O.V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)